

Por primera vez en la historia de la natación española

Medalla de bronce en 100 m. mariposa

MOSCU. David López Zubero, hijo de zaragozanos, pero formado deportivamente en los Estados Unidos, dio ayer tarde la gran alegría a los españoles y se adjudicó la primera medalla de la Olimpiada-80, en la prueba de los 100 metros mariposa.

López Zubero consiguió también la primera medalla olímpica de la natación española.

Al finalizar la carrera, un Zubero tímido, al que no le salían las palabras en castellano, comentó a Efe que «es lo más grande que me ha pasado en vida. Siempre deseé que llegara este momento».

Al preguntarle si no vio la plata al alcance de la mano, el zaragozano comentó: «Es cierto que pude ganar la plata, pero me parece que tuve bastante suerte en ganar el bronce.»

TELEGRAMA DE JESUS HERMIDA.—El presidente del Consejo Superior de Deportes, Jesús Hermida, envió ayer tarde el siguiente telegrama al nadador olímpico español David López Zubero.

«Cordialísima enhorabuena por medalla conseguida, haciéndote llegar fraternal satisfacción de todos cuantos integramos la gran familia deportiva.

Con todo afecto, Jesús Hermida, presidente del Comité Olímpico Español.»

INCIDENTE INSOLITO

El incidente de la jornada de ayer en Moscú, el tema del día, después de la caída que sufrió la Comaneci, sucedió en el estadio acuático.

El juez-jefe en los saltos desde el trampolín, el sueco Gesta Ollander, autorizó al soviético Alexander Portnov a repetir el séptimo salto en la decisiva jornada final, pero poco antes se lo había negado al español Ricardo Camacho. Realmente, insólito..., Alexander Portnov cometió un error, se desequilibró y su entrada en el agua fue incorrecta. Portnov se dirigió a la mesa de jueces y conversó brevemente, para explicar que en el momento de saltar escuchó un grito en el graderío, quedó desconcertado y erró en el salto.

Fue autorizado a repetir el ejercicio, para ser generosamente premiado con una puntuación que, en principio, era de medalla de oro. Pero en perjuicio del mexicano Carlos Girón, segundo y medalla de plata, que hubiera sido de oro, si el soviético es calificado por su primer ejercicio y no por la repetición.

Protestó México, protestó Italia —tenía a Cagnoto en liza— y protestó Alemania oriental. La reclamación se estudia por la Federación Internacional de Natación, en tanto se ha suspendido la ceremonia de entrega de medallas hasta que se produzca el fallo de los jueces internacionales.

Lo más grave es que poco antes los jueces habían prohibido al español Ricardo Camacho repetir un ejercicio, a petición del hispano por causas similares a las que alegó Portnov.

RECHAZADA LA RECLAMACION

La reclamación presentada por México e Italia contra los jueces y el vencedor de la prueba de salto de trampolín, el soviético Alexander Portnov, ha sido rechazada por el Jurado de apelación de la Federación Internacional de Natación (FINA).

Portnov es confirmado de esta manera como medalla de oro, el mexicano Carlos Girón como medalla de plata y el italiano Franco Cagnotto como medalla de bronce.

Las medallas serán entregadas el viernes en el estadio náutico de Moscú.

«La decisión del Jurado de apelación de la FINA ha sido tomada de acuerdo con el artículo D-30, que autoriza a los jueces permitir a un saltador ejecutar un nuevo salto si ha sido molestado por circunstancias excepcionales», precisa el comunicado dado a conocer anoche. «Además —prosigue el comunicado—, la regla GR-12 precisa que las decisiones del Jurado son de su única competencia y sin posible apelación.»

Cuadro de medallas

PAIS	Oro	Plata	Bronce	Total
Unión Soviética ...	17	10	5	32
Alemania oriental ...	6	13	7	26
Hungría ...	3	2	2	7
Bulgaria ...	2	1	4	7
Suecia ...	2	0	1	3
Gran Bretaña ...	1	2	0	3
Italia ...	1	0	1	2
Cuba ...	1	0	0	1
Grecia ...	1	0	0	1
Rumania ...	0	2	2	4
Polonia ...	0	1	2	3
Corea ...	0	1	1	2
Francia ...	0	1	0	1
México ...	0	1	0	1
Australia ...	0	0	4	4
Checoslovaquia ...	0	0	1	1
Jamaica ...	0	0	1	1
España ...	0	0	1	1
Brasil ...	0	0	1	1
Finlandia ...	0	0	1	1
TOTAL ...	34	34	34	102

Todos dispuestos a que la rumana no repita lo de Montreal

Los jueces fueron muy severos con Nadia Comaneci, que tuvo una caída al final

MOSCU (Antonio Alférez, enviado especial). El equipo femenino de gimnasia de la Unión Soviética ha vuelto a conquistar la medalla de oro, galardón que no se les escapa desde Helsinki, en los Juegos Olímpicos de 1952. La jornada ha sido completa para los soviéticos, pues el Palacio de Deportes del complejo «Luzhniki» ha sido escenario del primer resbalón, y nunca mejor dicho, de la reina de Montreal, Nadia Comaneci, que ha actuado bajo una presión enorme, con público enfrente y jueces particularmente severos con ella.

Hoy se celebró el campeonato individual y son muchos los que temen que Nadia no pueda revalidar su éxito de Montreal, aunque por lo que vimos el lunes y ayer sigue siendo la primera gimnasta del mundo, a pesar de su caída durante el ejercicio en paralelas asimétricas.

UN INJUSTO 9,90.—La clave de la jornada estuvo en el primer ejercicio de la tarde, que a las rumanas les correspondió en la barra fija. Nadia estuvo increíble: perfecta, majestuosa, dominadora, segurísima y arriesgada. Cuando después de una larga espera el marcador señaló 9,90, la poca numerosa hinchada rumana rugió, justamente, de forma desaprobatoria. Después los jueces repartirían a boleo «dieces» no demasiado merecidos: para la germana Maxi Gnauck (en paralelas asimétricas), a la soviética Davidova (en ejercicios sobre el suelo) y a las rumanas Melita Ruhn y Emilia Eberle, entrenadas con el resto de su equipo por el matrimonio Marta y Bella Caroly.

Después de aquel injusto 9,90, Nadia siguió genial, pero con cierto desánimo, hasta la caída ya citada, en el último ejercicio correspondiente a barras asimétricas. Iba para un 10 y aquello le dejó en 9,50. La Comaneci, que no había sonreído en toda la tarde, puso una cara de palo que no cambió ni cuando le colgaron, como al resto de su

equipo, la medalla de plata (la de bronce sería para las alemanas del Este).

Una alemana del Este, Maxi Gnauck, berlinese, de 1,47 de altura y 32 kilogramos de peso, es la candidata favorita entre las que se disponen a destronar hoy, de su olimpo individual, a Nadia Comaneci. Las otras aspirantes son las soviéticas Natacha Shaposhnikova y Neli Kim, y hasta Yelena Davidova, también de la URSS. Pero insistimos, la Comaneci sigue impresionante. En Montreal pesaba 39 kilogramos y medía 1,52 metros, que ahora han cambiado a 48 y 1,61, respectivamente. Pero ha superado la crisis de su desarrollo y, de nuevo, sus ángulos de giro son perfectos.

Aunque no cabe disculpa, y una campeona lo debe ser, aun contracorriente, la caída de ayer ha estado en buena parte motivada por un escenario y unos jueces descaradamente hostiles.

EL ENCANTO DE LA GIMNASIA FEMENINA.—La Olimpiada ofrece cada día numerosos « platos fuertes », cuyo número se puede incrementar según los países, si interviene un deportista nacional en alguna de las pruebas en principio no tan espectaculares, como en el caso de ayer de los cien metros mariposa masculinos, para cuya final tan excelentemente partía López Zubero. Pero el gran « plato fuerte » de ayer se cocinaba en el Palacio de los Deportes del complejo deportivo «Luzhniki», donde las gimnastas femeninas iban a determinar su posición definitivamente en la primera competición de las tres que se celebran en toda olimpiada: campeonato por equipos. Para determinar la puntuación definitiva hay que recurrir a dos jornadas: en la primera (el pasado lunes) todas las participantes realizaron unos ejercicios obligatorios, mientras

¡¡AIRE ACONDICIONADO!!
desde 28.000 pesetas
VERSIONES FRIO CALOR
INSTALACIONES EN 48 HORAS
Woresmar S.A. Tls. 4586151-2506609